



“A horcajadas”

Por Marcelo Coddou

Difícil sugerir nada nuevo tras el lúcido prólogo con que Juan Carlos Lertora define, en muy precisos términos, la transgresión del discurso narrativo canónico que la reciente entrega de Pia Barros viene a significar. Lo decisivo: establecer un registro proaplamente femenino “en que la personaje no es objeto erótico pasivo, sino activo; no el objeto de una escritura, de una descripción, sino sujeto de esa misma escritura” (p.7). En efecto: ahí está la clave de la original articulación de la voz narrativa de Pia Barros, un enfrentar lo convencional para subvertir sus códigos.

Intención narrativa y estructuras oracionales proponen una visión de la escritura que es plenamente femenina, lo que implica, en primer lugar, el abandono del discurso con sello patriarcal, una negación de los modelos vigentes. Un adscribirse, entonces, en cierta tradición de rupturas que, por escasas, siguen insuficientemente reconocidas, esas que vienen desde la Bombal y antes, a Mercedes Valdivieso y Diamela Eltit en plazos recientes. Pero lo novedoso de Pia Barros estribó en haber superado la línea dominante en la literatura femenina de los 70 y los 80, que fue el mayor momento de intensa denuncia de la situación de marginalidad de la mujer, para asumir ahora una condición autocritica y en que la presencia de lo erótico juega, con su propio signo, papel fundamental.

En entrevista de este mismo año de

aparición de su libro (Mosquito Editores), Pia Barros declaró: “Creo que no hay mayor ni más profundo desencuentro a nivel masculino femenino que a través del sexo. Lo que yo trato de demostrar es una erótica del desamparo y no una erótica victoriosa y triunfante. Mostrar esa soledad profunda y absolutamente incomunicada del cuerpo de la mujer frente al cuerpo del hombre, contra todo lo que pueda esperarse de este refugio, protección y todo lo que el sistema ha dicho y que en definitiva es lo que nos ha llevado a todas al silquiatra. (‘La Epoca’, N° 138).

De ahí, desde tales concepciones, la presencia de formas variadas de la corporalidad femenina, que en estos relatos van desde una agresividad erótica que no espera de iniciativa ajena para realizarse, hasta su afección suficiente en la tremenda victimización de la tortura. Y dentro de la amplia gama temática, un cuento magistral que aúna realidad y fantasía -erótismo onírico-, el titulado “Olor a madera y silencio” que nos parece da cumplimiento cabal a esa forma de fusión entre la materia narrada y su conformación verbal que constituye signo de lenguaje de verdad plasmado y no meramente hablado que, con respecto a la lirica, nos hiciera ver Pfeiffer.

Es que la dimensión poética es rasgo que también define con propiedad el discurso

narrativo de Pia Barros en *A horcajadas*. Especialmente en textos como el recién mencionado, en que la plenitud anhelada es logro de la imaginación onírica -más bien pretende serlo-, que sustituye las deficiencias de lo cotidiano habitual. Su lejano antecedente, claro, está en *La última niebla*, pero en modos de cumplimiento altamente novedosos. Y si de transgresiones se trata, ahí está también ese relato de total osadía que es “Artemisa”, título irónico en que se da vuelta por completo el mito clásico para mostrar la vejación que del cuerpo femenino puede llegar a ser la maternidad: un negar todas las imposiciones convencionales sobre el hecho, para proponer una visión-otra, desde perspectiva desacralizadora y anti-falo-céntrica.

Quiero decir con todo esto: domina en los relatos de Pia Barros un rechazo de las formas de cultura y de pensamiento que jerarquizan lo masculino como vértice hegemónico de representación, cosmovisión u organización social. Dentro de todo ese complejo, lo prioritario viene a ser la comprensión de una corporalidad primaria que no queda recortada por un sistema de codificación sociocultural inalterable. Tanto es así que la textura misma del discurso narrativo -según decíamos- se encarga de romper las instancias normativas y prescriptivas del género, acortando los espacios de intersección entre lo dicho y la palabra que lo mienta. Libro de originalidad profunda.

“A horcajadas” [artículo] Marcelo Coddou.

Libros y documentos

AUTORÍA

Coddou, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"A horcajadas" [artículo] Marcelo Coddou.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)